

EL SUEÑO DE LUIS CARDOZA Y ARAGON

Miguel Angel Albizures.*



El sueño de Luis Cardoza y Aragón nunca fue el doctorado Honoris Causa de la USAC, porque más que honrarlo a él, honra a **Guatemala, Las Líneas de su Mano** y todo lo que ésta conlleva.

El sueño de Luis Cardoza no fue ser recibido por varios presidentes del mundo y estar entre la flor y nata de la intelectualidad del continente.

El sueño de Luis Cardoza no fue haber recibido de parte del gobierno mexicano el Aguila Azteca, distinción entregada sólo a los grandes talentos mexicanos y excepcionalmente a un guatemalteco, a Luis Cardoza que ha pasado en ese país muchos años de su fructífera vida.

El sueño de Luis Cardoza no fue recibir año con año homenajes de mexicanos y guatemaltecos en México, cuando se aproximaba su cumpleaños o cuando una nueva obra surcaba el aire y llegaba a muchos países, menos a Guatemala.

El sueño de Luis Cardoza no fue que los guatemaltecos leyeran aquí sus libros "prohibidos" entrados en contrabando y pasados de mano en mano.

El sueño de Luis Cardoza no fue ocupar muchas páginas de los periódicos del continente y del mundo y haber llegado muchos años después a salir clandestinamente en los periódicos de Guatemala.

El sueño de Luis Cardoza no fue estar en la mente de muchos hombres de la izquierda americana que han acudido a él y en la de muchos trogloditas de Guatemala y del continente que no le pueden ver.

El sueño de Luis Cardoza no fue producir tantos libros, hacer tantas críticas de arte, convivir con innumerables personalidades y ser recibido por muchos estadistas, ni viajar por varios países del mundo.

No, ninguno de esos fue el sueño del pequeño gigante que es Cardoza y Aragón.

El sueño de Cardoza y Aragón es simple, es sencillo, como sencillo y orgulloso es él, como sencillos son los sueños del pueblo.

El sueño de Luis Cardoza fue la Guatemala pero no la Guatemala que llevamos como una pesadilla, no la Guatemala desangrada por la

* Guatemalteco, escritor y sindicalista.

que ha dejado los mejores años de su vida en el exilio.

El sueño de Luis Cardoza y Aragón fue y ha sido la Guatemala democrática, la Guatemala justa, la Guatemala solidaria, la Guatemala humana, la Guatemala que no existe, la Guatemala que una vez más tratamos de construir y que tenemos que construir para que los Cardoza y Aragón no tengan que secarse las lágrimas en el destierro, para que un hombre de 88 años pueda vivir sin zozobra en su patria y sonreírle a los niños y mirar el Volcán de Agua y tirar piedras al Río Pensativo y aplastar con el peso de su talento, las empedradas calles de la Antigua.

Si este pueblo pudiera ofrecer un gran homenaje a Luis Cardoza, ese homenaje, que el no rechaza, sería construir con las piedras de Antigua, con los dulces de Antigua, con el volcán de Antigua y con el río de Antigua, los cimientos más sólidos de un país democrático, de una Guatemala democrática, libre y soberana, independiente, digna y justa. Para decirlo con sus propias palabras: *Qué mundo tan hermoso engendra mi deseo.* A esa patria entraría y saldría Luis Cardoza sintiendo suya la casa que hoy le han negado a él, como se la negaron a Manuel Galich y a muchos que murieron o están muriendo en el frío del exilio.

En esa Guatemala que ha soñado, estoy seguro, Luis Cardoza y Aragón se tiraría al río para mirar nuevamente Luna Park, revisar como están las Líneas de su Mano y andar como Sonambulo haciendo Dibujos de Ciego y recorriendo el país con sus Novelas de Caballería.

